



LECCIÓN 138

El cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.

Comentario de Sarah:

Esta lección trata sobre el deseo de nuestros corazones reflejado en lo que estamos eligiendo en cada momento. La elección que hacemos es entre el infierno y el Cielo, el ataque y el perdón, el cuerpo y el espíritu, la culpa y la inocencia y, en última instancia, entre la ilusión y la verdad. En otras palabras, en cada momento, estamos tomando una decisión, pero si no entendemos la naturaleza de esta decisión, no nos daremos cuenta de lo que estamos eligiendo. **"La elección no puede llevarse a cabo hasta que no se hayan visto y entendido claramente las alternativas.** (L.138.9.2) Hasta que no seamos capaces de ver la locura del sistema de pensamiento del ego con claridad y el propósito al que sirve, como defensa contra el amor de Dios, no veremos las alternativas que están disponibles para nosotros. La elección se hace dentro de la mente y no se trata de nada en el mundo; sin embargo, el ego ha mantenido nuestro enfoque en el mundo exterior y en las formas de este mundo.

Antes de esta enseñanza, probablemente no teníamos conciencia de la forma en que el ego ha establecido su dominio en nuestras vidas. A lo largo del Curso, Jesús ha establecido el plan del ego, que es mantenernos sin pensar en las consecuencias de su plan en nuestras vidas. El plan del ego ha resultado en dolor y sufrimiento, pero no siempre reconocemos su fuente. Es decir, culpamos a las circunstancias fuera de nosotros mismos. Seguimos buscando alguna esperanza de felicidad, pero no tenemos idea de dónde encontrarla, siempre y cuando nos identifiquemos con el ego. Seguimos mirando hacia algún tiempo futuro, siempre fuera de nosotros, en busca de felicidad donde no se puede encontrar. No renunciaremos a la esperanza de algo mejor en el futuro hasta que podamos ver claramente lo engañados que hemos estado.

El ego no tiene poder, pero tenemos poder cuando nos alineamos con él. Cuando reconocemos que todo nuestro dolor y sufrimiento proviene de nuestra decisión de ponernos del lado del ego, estaremos motivados para renunciar a él y darnos cuenta de que solo la decisión de perdonar trae alegría. Hay mil decisiones que tomar que nos confrontan a diario y esto crea muchas dudas sobre lo que es lo correcto. Jesús nos asegura: **"Tú tomas solamente una. Y una vez que la has tomado, percibes que no fue una decisión en absoluto".** (L.138.4.4-5) Cuando se hace la elección por Dios, el ego simplemente desaparece. No es realmente una elección porque el ego no nos trae nada de valor. **"Pues solo la verdad es verdad, y nada más lo es. No hay opuesto que se pueda elegir en su lugar. No hay nada que pueda contradecir la verdad."** (L.138.4.6-8)

Inicialmente, la decisión se tomó fuera de este sueño y fué elegir el sistema de pensamiento del ego. Cuando se tomó esa decisión, olvidamos convenientemente que había otra opción disponible para nosotros. El ego elaboró un caso convincente al Hijo de Dios de que Él había matado a Dios, quien ahora nos estaba persiguiendo. Este es el Dios al que tenemos miedo de despertar. Este es el Dios del ego que subconscientemente tememos. Este es el Dios contra el que nos defendemos, con nuestros planes y nuestra enfermedad. La idea de la separación surgió porque escuchamos al

ego, fabricamos el universo, fabricamos el cuerpo, asumimos una identidad separada e hicimos una voluntad separada de la Voluntad de Dios.

Con estas decisiones, tomadas por la mente, vino la culpa y el miedo al castigo. Todo esto está enterrado en la mente. Hasta que leímos y estudiamos este Curso, no teníamos idea de que el programa inconsciente se está ejecutando en la mente. La culpa en la mente se siente abrumadora, pero el ego ha encontrado una respuesta inteligente. Nos dice que, si proyectamos la culpa en nuestras mentes que vino con la separación y hacemos a otros responsables de nuestros problemas, no tendremos que asumir la responsabilidad de nuestro ataque a Dios. Sin embargo, si nuestra culpa está en los demás, temeremos sus ataques; y ahora pensamos que tenemos que defendernos de esos ataques para protegernos de ellos. Esto nos hace sentir muy vulnerables. Es una configuración que el ego mantiene oculta de nosotros. Su agenda es que nunca hagamos otra elección, ya que, ya no habría un ego si tuviéramos que abandonar nuestra lealtad a él. Jesús nos está ayudando a ver el costo de seguir los dictados del ego para que podamos tomar la decisión en favor del Cielo, que es donde radica nuestra felicidad.

Nos dedicamos a escuchar al ego y a ser adictos a esta vida de conflicto, ya que hay un aspecto de la lucha que realmente disfrutamos. Nos parece emocionante vivir al límite, en el drama de nuestras vidas donde aparentemente tenemos mil opciones todos los días. Podemos revivir todas las decisiones en nuestras mentes y tejer historias de aventura, heroísmo, victimismo y martirio. Contamos historias, capítulo por capítulo, de quién hizo qué a quién. Damos poder a estos eventos, vivimos del miedo y acumulamos culpa como una canasta llena de golosinas. Todo lo que esto hace es mantener al ego y mantener nuestro sufrimiento. Invertimos en el mundo y en actividades que nos alejan de la única opción que debemos hacer. ---"**Si no tomas una decisión, desperdicias el tiempo y tus esfuerzos se disipan**". (L.138.3.3) Sin embargo, el mundo y todas nuestras situaciones y relaciones especiales pueden servir a un propósito importante donde todo puede ser utilizado para el objetivo de la paz mental. Cada situación puede ser usada por el Espíritu Santo para nuestra curación. Si una relación especial nos atrae, no es algo malo que debamos evitar. Simplemente puede ser entregada al Espíritu Santo para ser usada para Su propósito. ¡Nuestras vidas aquí deben ser disfrutadas!

Las cosas nos parecen reales en el mundo a través de sus opuestos: si hay vida, hay muerte; si hay luz, hay oscuridad; si hay bien, hay mal, y si hay perdón, hay pecado. Es un sistema de pensamiento dualista. Todo está concebido en términos de opuestos, pero Jesús nos dice: "**La creación no conoce opuestos**". (L.138.2.1) Los opuestos no pueden existir en la Unidad, aunque los opuestos nos parezcan muy reales. En realidad, el Cielo no es una elección, ya que no hay nada entre lo que elegir. Todo es Uno.

"La verdad no arribará allí donde sólo podría ser percibida con miedo." (L.138.2.6) En presencia de la verdad, nuestro yo individual separado desaparece en la Eterna Unidad. Tememos la pérdida del ego, por lo que nos defendemos de la verdad y aún nos aferramos a nuestro especialismo. "**La oposición le niega la bienvenida, y ésta no puede hacer acto de presencia**". (L.138.2.8) Si la verdad apareciera en el mundo en su forma pura, sería simplemente otra opción, lo cual no es posible. "**Mas lo que es verdad en la creación de Dios no podrá ponerse de manifiesto aquí hasta que no se refleje en alguna forma que el mundo pueda entender**". (L.138.2.5) El amor inespecífico de Dios se traduce en el mundo en detalles que podemos entender.

En el mundo, los contrastes son para nuestro aprendizaje y son utilizados por el Espíritu Santo para enseñarnos las consecuencias de nuestras decisiones. Aprendemos a través del discernimiento. Aprendemos a ver que cuando elegimos con el ego, nuestra experiencia es de

dolor, sufrimiento y angustia. Cuando elegimos una forma reflejada del amor de Dios, que es el perdón y la curación, experimentamos el levantamiento de la carga de la culpa y el miedo; y experimentamos la paz que proviene de perdonar a alguien, la alegría que hay en liberar la culpa y la inocencia que sentimos cuando la vemos en nuestros hermanos. Sentimos la ligereza del espíritu cuando la preocupación nos abandona, y caminamos con confianza para seguir la guía. El amor inespecífico de Dios se refleja ahora en los detalles de este mundo. Podemos experimentarlo con cada elección que hacemos para la curación y el perdón en lugar de aferrarnos a pensamientos de ansiedad, ataque, depresión, miedo y especialismo.

Hace poco escuché un relato de un amigo cuya hermana fue asesinada. Después de una experiencia inicial de ira, resentimiento y amargura, el Curso llegó a su vida y aprendió el valor del perdón. En su relato, discutió el contraste, en su propia mente, de sostener el dolor y la amargura contra la liberación que sintió cuando vio al "asesino" en su mente y eligió el perdón. Pudo ver a su verdadero ser y a su "hermano" (el asesino) como inocentes y sintió que la alegría y la paz reemplazaban los resentimientos y el dolor. Eventos aparentemente catastróficos como este, que aparecen en nuestras vidas, pueden usarse para ayudarnos a tomar esta decisión. Cuando nos volteamos a mirarlos, el Espíritu Santo usará cualquier cosa que le demos para nuestra curación. Cuando experimentamos los resultados del perdón y contrastamos los "regalos" del ego con los del Espíritu Santo, nos motivaremos cada vez más para elegir el perdón.

Pasé alrededor de un año en Sedona, AZ en el año 2000, estudiando el Curso. Recuerdo una discusión sobre cómo sería una vida de paz total donde no habría historias que contar, nadie contra quien ponerse de lado y ningún conflicto de ningún tipo en el que entrometerse. Algunos veían una vida pacífica como aburrida y plana. Esto es precisamente lo que el ego nos quiere hacer creer al mantenernos enfocados en el mundo en lugar de elegir en contra de él. Nuestra adicción a los dramas de nuestras vidas es nuestra adicción al ego. En realidad, nos gustan nuestras historias, nuestros pensamientos y nuestras opiniones. Como Byron Katie pregunta: "¿Quién serías sin tus historias?" Nos preguntamos lo mismo.

Fabricamos esta locura en la que parecemos vivir. **"En este mundo de enajenante complejidad, el Cielo parece ser una alternativa en lugar de lo que meramente es".** (L.138.6.1) Pensamos que nos gusta este **"mundo de enajenante complejidad"** (L.138.6.1) que fabricamos como una alternativa al Cielo. Parece que nos gusta este mundo de opuestos. Vemos lo bueno como un contraste con lo malo, y tenemos metas contradictorias que nos crean conflicto y angustia. Sin embargo, Jesús dice que no nos da nada. ¿Por qué queríamos dedicar esfuerzo y tiempo a lo que no nos aporta nada de valor? Pensamos en estas cosas como logros, pero él dice que estamos perdiendo el tiempo y disipando nuestros esfuerzos cuando elegimos la ilusión. **"Estos son en vano y el tiempo pasa de largo sin que te resulte provechoso".** (L.138.3.4) No hay sentido de ganancia, porque nada se logra y nada se aprende.

Jesús nos dice que somos los que fabricamos este infierno, y tenemos el poder dentro de nosotros para elegir nuestra liberación de él. Hemos hecho un escudo protector para nuestros egos, y con la ayuda del Cielo, podemos llevarlo a nuestra guerra para que podamos ver realmente que solo hay que tomar una decisión. Requiere una vigilante observación mental. Cuando nos dedicamos a la curación, el mundo se convierte en un aula maravillosa, en lugar de una prisión. Todo puede ser usado ahora para la perdición de la mente engañada que piensa que es un cuerpo y que está separado de cualquier otro cuerpo. Cuando usamos el tiempo de esta manera, todo adquiere sentido. Encuentro que todo en mi día en realidad se vuelve útil y valioso para deshacer el ego. Se trata de deshacer la forma en que veo las cosas, cómo interpreto lo que está sucediendo en mi día, por qué ciertos eventos y situaciones están apareciendo, y cómo las perturbaciones pueden ser útiles para mirar dentro de mí las decisiones que he tomado. Todo tiene valor; nada es bueno o

malo. Simplemente es. No es necesariamente fácil, pero hay un optimismo subyacente que nos dice que estamos obteniendo la clave de nuestra propia felicidad. Conocemos la manera de salir del sufrimiento, y no debemos preocuparnos si elegimos no aprender la Lección, ya que volverá a aparecer para nosotros. Es una forma tan hermosa de vivir la vida, que no es juzgar lo que debería o no estar sucediendo, sino verlo todo como útil para el Espíritu Santo.

"Toda decisión está basada en lo que se ha aprendido". (L.138.5.1) Aprender en el mundo es acerca de corregir la percepción errónea para que podamos experimentar la percepción verdadera, pero sigue siendo la percepción más que el conocimiento del Cielo. Jesús nos está enseñando cuál es la meta, cómo alcanzarla y qué nos ofrece. Cuando reconocemos y aceptamos nuestra profunda necesidad de esta verdad, nuestra motivación aumenta para hacer este trabajo. Cuando aprendamos que cuando lastimamos a nuestro hermano, nos estamos lastimando a nosotros mismos, elegiremos dejar de hacerlo. Hasta que no reconozcamos esto, no entenderemos que hay otra opción que tomar cuando un hermano aparentemente nos ataca.

Es maravilloso que se nos recuerde cuán simple es realmente esta elección de la verdad, pero ciertamente no es la forma en que nos parece. Dentro de cada situación aparentemente complicada en el mundo, todavía tenemos preguntas: ¿Elegiré el Cielo o el infierno en esta situación? ¿Elegiré amar u odiar? ¿Elegiré el perdón o el ataque? ¿Elegiré el Espíritu Santo o el ego? ¿Elegiré la verdad o la ilusión? Cualquiera que sea la situación a la que parece que nos enfrentamos en lo que Jesús admite que es de hecho **"un mundo de enajenante complejidad"** (L.138.6.1), solo hay que hacer esta elección, que es el único propósito para el tiempo. Hicimos el tiempo para un propósito impío, pero ahora el Espíritu Santo nos invita a usarlo para un propósito santo al hacer la única elección--- la elección en favor del Cielo.

El propósito del ego para el tiempo es demostrarnos cómo todas nuestras esperanzas, en última instancia, se convierten en desesperación y que la vida debe terminar en la muerte. En esta vida de opuestos, experimentamos todo tipo de conflictos, y nos parece que **"... sólo en la muerte se reconcilian los opuestos, ya que poner fin a la contradicción es morir."** (L.138.7.3) Para el ego, la salvación del conflicto de nuestras vidas es la muerte. Jesús nos dice: **"Estas creencias descabelladas pueden llegar a arraigarse profundamente y de manera inconsciente, y atenazar a la mente con abandonar las ideas que tiene acerca de su propia seguridad."** (L.138.8.1) Claramente, vemos nuestra propia protección como cualquier cosa que apoye nuestra existencia individual y nos mantenga alejados del amor que somos. Por lo tanto, nos aferramos a nuestras defensas como una forma de mantener nuestro yo separado. Estos incluyen nuestro especialismo, juicios, ira, preocupaciones, depresión, dolor, placer, enfermedad y nuestras relaciones especiales. Esta es la armadura que creemos que nos protege de la verdad de lo que realmente somos. La verdad es una amenaza para nosotros, por lo que sentimos que necesitamos protegernos de ella.

¿Qué significa, cuando elegimos el Cielo, y exactamente qué estamos eligiendo? Tomemos una situación en la que estamos muy enojados con alguien. El ego nos insta a permanecer con esta ira, argumentando que estamos justificados sobre la base de lo que esta persona aparentemente nos ha hecho. Sin embargo, mantener la ira es negar el Cielo; mantener la ira es permanecer en el infierno. La elección de la paz se puede hacer fácilmente, sin embargo, a menudo encontramos una resistencia obstinada y una falta de voluntad para tomar esta decisión. Para el ego, la ira es poderosa, y elegir la paz parece débil y parece dejar al "otro" fuera sin castigo. Sin embargo, la alternativa es mantenernos atados, en cadenas y sufrir las consecuencias de tal elección.

Hoy en día, la Lección no se trata de aprender la verdad, sino de deshacer las interferencias en ella. Nuestro trabajo es encontrar la resistencia en nuestra mente a la verdad y llevar nuestra ira,

dolor, planes y ataques a la verdad mirándolos y estando dispuestos a que se nos muestre otro camino. Su luz está ahí para hacer brillar la oscuridad en nuestra mente si se lo permitimos. Debemos estar dispuestos a traer lo que está enterrado en nuestra mente a la conciencia. Se necesita una gran honestidad y coraje. Queremos odiar, juzgar, ver diferencias, acusar, culpar, reaccionar con ira y solucionar problemas externos, todo lo cual nos parece natural frente a un ataque o cuando los problemas nos enfrentan. En cambio, primero se nos invita a mirar lo que estamos proyectando y ver que todo comienza en nuestras propias mentes. **"La proyección da lugar a la percepción"**. (T.21.IN.1.1) (ACIM OE T.21.I.1) Cuando pedimos ayuda y tomamos conciencia de la elección a tomar, reconoceremos que una nos trae estrés y dolor y la otra liberación. ¿Cuál elegirás hoy? Estate atento en esto. Se requiere vigilancia al observar nuestros pensamientos.

Recuérdate a tí mismo la elección del Cielo con estas palabras: **"El cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir. Me decido por él ahora y no cambiaré de parecer, pues es lo único que quiero."** (L.138.12.5-6) Comienza la mañana con el recordatorio de que este mundo es un aula para deshacer el sistema de pensamiento del ego, y acércate al día con la alegría de aprender lo que te espera hoy. No importará si las Lecciones parecen dolorosas, ya que puedes alegrarte de que estén ahí para apoyar tu objetivo de despertar. Todo es para este único propósito. Aléjate del ego y, en cambio, elige al Espíritu Santo como tu Maestro hoy. El perdón es el medio para lograr tu meta.

También estamos invitados a entregar nuestro sueño al Espíritu Santo. Surge en esta Lección cuando dice: **"Antes de irnos a dormir esta noche, reafirmaremos la elección que habremos estado llevando a cabo cada hora. Y ahora dedicaremos los últimos cinco minutos de nuestro día a la decisión que tomamos al despertar."** (L.138.12.1-2)

" El cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir. Me decido por él ahora y no cambiaré de parecer, pues es lo único que quiero". (L.138.12.5-6)

Observa cualquier desesperación que estés sintiendo en tu vida, o cualquier tentación de muerte, como una creencia de que la muerte será el fin de cualquier conflicto que experimentes. Date cuenta cómo la creencia te impide elegir el Cielo. Pide ayuda al Espíritu Santo para permanecer en tu propósito con tu elección en favor de Dios. Se trata del perdón de los pensamientos de auto ataque en nuestras mentes. Si realmente estamos dedicados a hacer esta elección en favor del Cielo, debemos usar los medios que se nos proporcionan en el Curso.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>